Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO I — Núm. 14

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)
En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la Capital trimestre..... 3 pesetas

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DIRECTOR-PROPIETARIO
D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD REAL 16 DE AGOSTO DE 1902.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALATRAVA, 19

SE PUBLICA
LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

TRATA DE BLANCAS

Hoy que, en virtud de generosas iniciativas, se celebra en París un Congreso internacional europeo, en el que una pléyade notable de Sociólogos y Jurisconsultos eminentes estudian el remedio para atenuar los males de tan grave enfermedad social, es preciso que cooperemos todos—con los medios que á nuestro alcance estén á facilitar la *manumisión* de las infelices que tienen la desdicha de ser víctimas de la esclavitud más tiránica y de la más repugnante explotación.

Entendiéndolo así, y aun á trueque de ser calificados de pedantes, vamos á apuntar algunas consideraciones que á este propósito se nos ocurren.

El problema ofrece dos aspectos: económico y jurídico.

En el orden económico, la escasez de medios con que las clases *inferiores* de la sociedad cuentan hasta para satisfacer las más apremiantes necesidades orgánicas: el exceso inmoderado de trabajo que en fábricas y talleres de pésimas condiciones higiénicas efectúan; la falta de ilustración y educación moral que poseen, causa y efecto de la explotación que sufren, y.. ¿por qué no decirlo? hasta las asechanzas de que en numerosos casos son víctimas por parte de los dueños ó encargados de taller, modernos *señores feudales* que ejercen el *derecho de pernada*, sobre las infelices que tienen la desgracia de excitar con sus naturales gracias—única riqueza que poseen y que también es objeto de odiosa explotación—la lascivia desenfrenada de aquellos, todos son elementos que precipitan á las jóvenes obreras en el fango de la prostitución.

Estas son las causas del mal en el aspecto económico. A ellas, pues, hemos de acudir para resolver en ese aspecto el problema.

Uno de los medios más eficaces para atajar tan grave mal, consiste en la alianza del trabajo del taller, con las industrias manufactureras ó rurales, dentro del hogar doméstico. «Oí decir á M. Gladstone,—escribe el Conde de París,—que el gran bienhechor de su país sería el que inventara una industria que proporcionara los medios de ganar algo á las madres de familia sin necesidad de salir del hogar.»

Así lo han comprendido Suecia y algunas regiones de Alemania, conservando sus industrias domésticas.

Por consiguiente, generalizar el establecimiento de fuerzas motrices en los domicilios; alentar por medio de la prensa á los patronos á que den ocupación á las mujeres é hijas de sus obreros; denunciar ante la opinión pública á los que explotan en condiciones inhumanas á las mujeres y niños, son los medios que más inmediatamente á nuestro alcance están.

En el orden jurídico, dictar leyes de carácter penal reprensivas de la seducción, en consonancia con las que existen en los Códigos de otras naciones, tales como en Prusia, donde pesa sobre el seductor una parte de responsabilidad si la madre mata ó abandona los hijos; ó como en los Estados Unidos, donde se estima una violación de promesa matrimonial, y se condena al seductor, si no la cumple, á satisfacer á su víctima una crecida indemnización pecuniaria.

HOMBRES ILUSTRES

D. LUCAS SANJUAN

Gobernador civil de esta provincia.

A gran honor tenemos publicar hoy con el retrato de la primera autoridad de la provincia, ligeros apuntes biográficos de la misma.

D. Lucas Sanjuan y Sarriá, nació el año 1865 en Castellar de Santisteban, provincia de Jaén; estudió en la Universidad de Granada la carrera de Derecho con notable aprovechamiento, obteniendo brillantísimas notas en todas las asignaturas y captándose el aprecio y la admiración de sus profesores y condiscípulos.

A los veinte y cinco años de edad salió diputado provincial por el distrito de Villacarrillo-Orcera, siendo reelegido tres veces sin interrupción, presentándose siempre con filiación política liberal y triunfando aun siendo candidato de oposición al Gobierno, prueba patente de las grandes simpatías de nuestro gobernador y de los relevantes servicios que prestó siempre á su partido y distrito.

A las reiteradas instancias del Sr. Sagasta, se encargó D. Lucas Sanjuan del mando de esta provincia, mereciendo al poco tiempo de llegar á Ciudad-Real, por sus acertadas campañas en pro de la moralidad y buena administración públicas, la general simpatía y el entusiasta aplauso de todos los manchegos, que vieron en el Sr. Sanjuan el más celoso defensor de sus preciados intereses.

En la memoria de todos está su más famoso hecho, realizado al invadir la terrible plaga de langosta nuestra querida Mancha, haciendo cuestaciones numerosas para la extinción del asolador insecto.

Por su bondadoso caracter, caballeroso proceder, fino trato é ilustración sobresaliente, nuestra dignísima primera autoridad goza de la general estimación y del mayor respeto por parte de todos los manchegos, que nunca olvidarán que fué infatigable defensor de sus intereses.

La redacción de DON QUIJOTE DE LA MANCHA le rinde en estas modestas líneas un justo tributo de admiración y profunda simpatía.

NO SE LEE

Ortega Munilla, con su pluma elegante y demostrando la hermosa sinceridad que le caracteriza, se lamenta en *El Imparcial* de hoy, de que en España no se lea, á pesar de que se escribe mucho y bueno, y de que los sabios de Alemania, Francia, Inglaterra é Italia, admiran y siguen con interés los trabajos de Juan Valera y de Menéndez Pelayo, entre otros, que apenas ganan con su labor incesante para encuadernar los libros de su biblioteca...

Es exacto; y si eso ocurre con los maestros de la literatura y de la crítica, ¿qué no pasará con los escritores que aun siendo aceptables, no tienen el justo renombre y las condiciones sobresalientes de los grandes maestros? Se mueren de hambre, viven muriendo en medio de agonías que espantan y de retorcimientos brutales que producen pena.

No se lee, á pesar de que se escribe, porque en este país, no se ha despertado el amor á lo que instruye, porque no han demostrado las ventajas del estudio, porque aparte contadísimas personas, el libro inspira antipatías y hasta en los periódicos hay personas que no leen más que la sección de «Sucesos», el crimen espantable que produce náuseas, la relación de las verbenas y la reseña de las corridas de toros...

Las mismas publicaciones de Al Deguer, á que se refiere con elogio el maestro Ortega Munilla, son económicas, instructivas, amenas; pero pocos las leen. El empleado—con honrosas excepciones—juzga una simpleza, gastar en la adquisición de una obra que instruya el dinero que puede emplear en una localidad para los toros; el obrero, en la mayoría de los casos, no renuncia á sus diversiones para instruirse; el burgues se gasta tranquilamente en una juerga más, mucho más de lo que pudiera costarle una docena de libros que le enseñaran lo que ignora...

No consiste todo esto en los gobernados; estriba también en los gobernantes por dos razones de capital importancia: por no apurar todos los medios que existen para despertar en el pueblo amor al estudio, y por no ayudar á las Bibliotecas que prestan un servicio al país con sus publicaciones y á los autores que se gastan su dinero para instruir al ignorante, sin honra ni provecho, porque sólo trescientas ó cuatrocientas personas les leen...

Este es el gran problema en nuestra Patria. El día que se despierte el amor al estudio en este país, tendremos andada la mitad del camino para indemnizarnos de nuestras desdichas y vindicarnos ante los grandes pueblos que nos acusan de ser acérrimos enemigos de la civilización, que el progreso imperante demanda imperiosamente.

R. MESA DE LA PEÑA

PEQUEÑECES

Irrita á las almas nobles, más que la maldad misma, el cinismo: no puede verse sin indignación, como los malos acusan á los buenos, y se sienten ganas de abrumar á la chusma que obra así, apostrofándola con rudo azote en un arranque de brutal venganza.

Yo tengo comparados á los hombres con los reptiles y con las águilas: aquellos se arrastran, y estas llegan al sol. Encierra una verdad muy grande este cantar que conozco, desconociendo su autor:

El hombre es serpiente,
serpiente con alas
que á veces se eleva y llega muy alto,
y á veces se arrastra.

Esto es indudable, esto es apotégmico: y á diario puede verse.

Cuando veo á alguien que se arrastra para herir, siento la misma impulsión de repugnancia que cuando me muerde alguna araña: sé que no me mata, que solo me produce escozor ligero... más, no puedo ver tranquilamente su deformidad asquerosa de bestiezuela inmunda sobre mi regulada perfección de hombre que piensa, que siente, que ama, que sueña en la inmortalidad de una vida tras las regiones azules.

Y es que, realmente, es inícuo que lo inmundo babosée lo perfecto, conforme es bien triste que lo perfecto descienda hasta lo inmundo para defenderse de las asechanzas y las acometidas de los gusanos.

JOSÉ MARTÍNEZ ALBACETE.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Don Quijote de La Mancha. 16/8/1902.